

Lecturas: Éxodo 20,1-17. Salmo 18. 1Corintios1,22-25. Juan 2, 13-25

1°.-Ambientación: La primera lectura nos habla de los Mandamientos de la Ley de Dios. La segunda lectura nos habla de Cristo crucificado, pero el evangelio nos dice que al tercer día Dios le resucitó.

2°.-Comentario al evangelio: Todos los evangelios se hacen eco de un gesto audaz y provocativo de Jesús dentro del recinto del templo de Jerusalén.

Probablemente no fue muy espectacular.

Sin embargo, aquel gesto cargado de fuerza profética fue lo que desencadenó su detención y rápida ejecución.

Atacar el templo era atacar el corazón del pueblo judío: el centro de su vida religiosa, social y política. El Templo era intocable. Allí habitaba el Dios de Israel.

¿Qué sería del pueblo sin su presencia? ¿Cómo sobrevivir sin el Templo?

Para Jesús, sin embargo, era el gran obstáculo para acoger el reino de Dios tal como él lo entendía y proclamaba.

Su gesto ponía en cuestión el sistema económico, político y religioso sustentado desde aquel «lugar santo».

¿Qué era aquel templo?, ¿Signo del reino de Dios y su justicia o símbolo de colaboración con Roma?, ¿Casa de oración o almacén de los diezmos y primicias de los campesinos?, ¿Santuario del perdón de Dios o justificación de toda clase de injusticias? Aquello era una «*cueva de ladrones*».

Mientras en el entorno de la «casa de Dios» se acumulaba la riqueza, en las aldeas crecía la miseria de sus hijos.

No. Dios no legitimaría una religión como aquella. El Dios de los pobres no podía reinar desde aquel Templo. Con la llegada de su reinado, perdía su razón de ser.

La actuación de Jesús nos pone en guardia a todos sus seguidores y nos obliga a preguntarnos por la religión que estamos cultivando en nuestros templos.

Si no está inspirada por Jesús, se puede convertir en una manera «santa» de cerrarnos al proyecto de Dios que Jesús quería impulsar en el mundo.

Lo primero no es la religión, sino el reino de Dios. Si nuestra religión se parece a la del Templo judío, Jesús no la bendeciría.

3.-Sugerencias para el diálogo: 1) ¿Qué religión es la nuestra?, 2) ¿hace crecer nuestra compasión por los que sufren o nos permite vivir tranquilos en nuestro bienestar? 3) ¿alimenta sólo nuestros propios intereses o nos pone a trabajar por un mundo más humano y habitable?

4.-Compromiso: 1ª Vivir el respeto a cada persona. 2ª Salir de la pasividad